



*BA Morsley*

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Gobernación

Comisión de Investigaciones  
Científicas

## BERNARDO A. HOUSSAY

Bernardo A. Houssay nació en Buenos Aires el 10 de abril de 1887, el cuarto de ocho hijos de padres franceses, Dr. Alberto Houssay y D<sup>a</sup> Clara Laffont.

Estudiante precoz, terminó su bachillerato a los trece años, se recibió de farmacéutico a los diecisiete y de médico a los veintitrés. Su tesis doctoral versó sobre la acción fisiológica de los extractos hipofisarios, fue publicada en 1911 al año de recibirse de médico y mereció el premio "Facultad de Ciencias Médicas".

En 1907 accedió por concurso a un cargo de practicante de farmacia en el Hospital de Clínicas y otro de ayudante de trabajos prácticos en la cátedra de Fisiología de la Facultad de Ciencias Médicas. Este contacto con la fisiología y la influencia que ejerció sobre él la obra de Claudio Bernard encauza su vocación y a los veinticinco años se hace cargo de la cátedra de Fisiología Animal en la Facultad de Agronomía y Veterinaria. En ella forma discípulos, no obstante la indiferencia por la investigación científica que evidencia el ambiente y nace así el comienzo de una escuela que perdurará en el tiempo.

En 1915 se le confía la jefatura de la Sección Patología Experimental del Instituto Bacteriológico. Conoce allí a la que será su esposa y colaboradora, Dra. María Angélica Catán que desposa en 1920, matrimonio del que nacieron tres hijos que siguieron la vocación de su padre al abrazar la carrera médica.

En 1919 es nombrado profesor titular de Fisiología en la Facultad de Ciencias Médicas, cátedra que al poco tiempo adquiere la jerarquía de instituto, que pronto gana renombre internacional bajo su dirección. Abandona el ejercicio de la profesión para dedicarse en forma exclusiva a la docencia y a la investigación, no obstante la penuria económica que le trae aparejada esta decisión. Fueron legión los discípulos argentinos y extranjeros que se formaron en la especialidad bajo su dirección.

Funda con otros científicos la Asociación Argentina para el Progreso de las Ciencias y fue su presidente desde 1934 hasta 1957. En 1943 es separado de sus cátedras universitarias y recibe el apoyo de la Fundación Saubert para poder seguir in-

vestigando en el Instituto de Biología y Medicina Experimental creado con esa finalidad en 1944. Se le confía la dirección del mismo, que continuó ejerciendo hasta su fallecimiento en 1971. Sobresalientes discípulos que hoy tienen renombre mundial se formaron allí bajo su dirección.

En 1947, la Fundación Nobel le otorga el galardón máximo a que puede aspirar un investigador, el Premio Nobel de Fisiología y Medicina, conjuntamente con los esposos Cori, por sus investigaciones sobre el papel de la hipófisis en la regulación del metabolismo de los hidratos de carbono.

Se transforma así en el primer Premio Nobel en Ciencias de América Latina, honrando con ello a nuestro país. No es casualidad que años más tarde, su discípulo y colaborador Dr. Luis F. Leloir recibiera igual distinción, reafirmando el nivel argentino en el campo científico. Otro colaborador del Dr. Houssay, el Dr. Ulf von Eulen fue similarmente distinguido.

Su convencimiento de que el progreso del país es imposible sin una adecuada investigación científica y tecnológica, lo llevaron a bregar por la creación de un organismo de fomento y apoyo a esta actividad. Bajo su inspiración fue creado en 1958 el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Fue su primer presidente, cargo que ejerció hasta el 21 de setiembre de 1971, fecha de su fallecimiento que ocurrió cuando contaba 84 años de edad.

En su larga y fecunda vida dedicada a la investigación científica le fueron conferidos numerosos reconocimientos: siete academias lo contaron entre sus miembros, veintiocho universidades le otorgaron el título de doctor honoris causa, diecisiete más lo distinguieron como profesor honorario. Fue presidente honorario de seis corporaciones extranjeras, miembro asociado de catorce de ellas, miembro honorario de ciento catorce instituciones, asociado de catorce y correspondiente de otras veinticinco. Se le distinguió además con quince condecoraciones y once premios, entre nacionales y extranjeros.

La Plata, 21 de setiembre de 1976.

## COMISION DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

La Plata, 20 de agosto de 1976.

Señor Gobernador de la provincia de Buenos Aires  
General de Brigada (R. E.) Ibérico M. Saint Jean.  
S/D.

Tengo el agrado de dirigirme al Excelentísimo señor Gobernador en mi carácter de Presidente de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires aludiendo a una conmemoración y homenaje que la ciudadanía aún debe a un argentino cuyo nombre alcanzada importancia científica universal. Me refiero al doctor Bernardo Alberto Houssay, de cuya muerte se cumple el próximo 21 de setiembre el quinto aniversario.

El doctor Bernardo A. Houssay fue un ejemplo para todos los argentinos: tanto al estudioso dedicado a la investigación como el que lucha por soportar la vocación por la ciencia y la tecnología, seguro de la trascendencia que ambos adquieren en función del progreso de los pueblos.

Por ello, esta Comisión estima como fundamental la realización de un homenaje a la memoria del primer Premio Nobel de Ciencia de Latinoamérica, como reconocimiento al hito que su figura y su ejemplo han fijado en nuestra ciencia. Dicho homenaje del gobierno de la provincia de Buenos Aires, se estima podría consistir en la habilitación en el ámbito de la ciudad de La Plata, de una plazoleta conmemorativa cuya inauguración podría formalizarse oficialmente el próximo 21 de setiembre.

Además, solicito del señor Gobernador, quiera tener a bien disponer se establezca el 21 de setiembre como Día de la Ciencia y la Tecnología en el ámbito de la Provincia con el deseo de que la figura de este argentino sirva para reafirmar, en el Día del Estudiante, la importancia que la ciencia y la técnica tienen en el bienestar espiritual y material de la humanidad.

Al manifestar al Excelentísimo señor Gobernador la expresión de agradecimiento por el curso que dé a este pedido, cuya concreción posibilitará el homenaje de la cultura y la educación por el sabio argentino que honrara a nuestra ciencia, le hago llegar mi respetuoso saludo personal.

Dr. Alberto C. Taquini, hijo  
Presidente

DECRETO Nº 4.332.

La Plata, 1º de setiembre de 1976.

Visto el presente expediente Nº 2.100-11.856/976, en que obra la propuesta formulada por la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires, en el sentido de rendir un homenaje al Dr. Bernardo A. Houssay, y

Considerando:

Que dicha propuesta consiste en rendir el homenaje que aún se debe a un argentino que alcanzara importancia científica universal, de cuya desaparición se cumple el próximo 21 de setiembre el 5º aniversario;

Que el Dr. Houssay fue un ejemplo para todos los argentinos, tanto el estudioso dedicado a la investigación, como el que lucha por despertar la vocación por la ciencia y la tecnología, seguro de la trascendencia que ambas adquieren en función del progreso de los pueblos;

Que la rememoración y homenaje que se propicia al que fuera primer Premio Nobel de Ciencias de Latinoamérica, importa un reconocimiento a la figura de quien dio su ejemplo para la juventud argentina de constancia y perseverancia en el esfuerzo creativo;

Que es deseo del Gobierno de la Provincia reafirmar en el aniversario de su fallecimiento la importancia que la ciencia y la técnica tienen en el bienestar espiritual y material de la humanidad;

Por ello, el Gobernador de la provincia de Buenos Aires

DECRETA:

Art. 1º Rendir el homenaje del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires a la memoria del Primer Premio Nobel de Ciencia de Latinoamérica, Dr. Bernardo A. Houssay, al cumplirse el 5º aniversario de su fallecimiento el día 21 de setiembre de 1976, mediante la colocación de un monolito y placa recordatoria en Plaza Rocha, de esta ciudad.

Art. 2º Establecer el día 21 de setiembre de cada año, como Día de la Ciencia y la Tecnología en el ámbito de la provincia de Buenos Aires.

Art. 3º El presente decreto será refrendado por los señores ministros secretarios de los departamentos de Educación y de Gobierno.

Art. 4º Comuníquese, publíquese, dése al Registro y al "Boletín Oficial", y pase a conocimiento de la Comisión de Investigaciones Científicas de la provincia de Buenos Aires.

IBERICO SAINT JEAN

Ovidio J. Solari

Jaime L. Smart

ACTO DE HOMENAJE AL DOCTOR BERNADO A. HOUSSAY  
CON MOTIVO DEL 5º ANIVERSARIO DE SU MUERTE Y DE  
LA INSTAURACION EN EL AMBITO DE LA PROVINCIA DEL  
"DIA DE LA CIENCIA Y LA TECNOLOGIA"

Con la inauguración de un monolito y el descubrimiento de una placa recordativa, el gobierno de la provincia de Buenos Aires tributó su homenaje a la memoria del Dr. Bernardo A. Houssay, primer Premio Nobel de Ciencias de Latinoamérica, al cumplirse el 5º aniversario de su fallecimiento.

La ceremonia que se realizó en la plaza Dardo Rocha frente a la Biblioteca Central de la Universidad Nacional de La Plata, fue presidida por el señor Gobernador de la Provincia, General de Brigada (R) Ibérico Saint Jean y contó con la presencia del Presidente de la Comisión de Investigaciones Científicas, Dr. Alberto C. Taquini, hijo y del Dr. Luis Federico Leloir, Premio Nobel de Química, como invitado de honor. Acompañaron a los mismos en el palco oficial, autoridades nacionales y provinciales e invitados especiales. Entre ellos se contaron el Presidente de la Suprema Corte de Justicia, Dr. Raúl A. Granoni; los ministros provinciales: de Gobierno, Dr. Jaime L. Smart; de Economía, Dr. Raúl Salaberrén; de Obras Públicas, Ing. Pablo Gorostiaga; de Educación, General de Brigada (R) Ovidio J. Solari; de Bienestar Social, Joseba Kelmendi de Ustarán y de Asuntos Agrarios, Ing. Jorge José Girado; el Fiscal de Estado, Dr. Alberto Rodríguez Varela; el Asesor General de Gobierno, Dr. Gualberto Mostajo; el titular de ASPRODE, Lic. Nicanor Marciano Saleño; el Subsecretario de Estado de Ciencia y Tecnología del Ministerio de Cultura y Educación de la Nación, Dr. César Vázquez; el Presidente del Instituto Nacional de Tecnología Industrial, Cap. Ingeniero Alcides Rodríguez; los secretarios de la Gobernación: General, Capitán de Corbeta (R) César Oscar Mouján; de Informaciones, Coronel (R) Aldo Carlos H. Checchi; de Prensa y Difusión, Prof. Horacio I. Carballal y de Asuntos Municipales, Coronel (R) Arturo Enrique Pelejero; el Intendente de La Plata, Capitán de Navío (R) Oscar Macellari; el Rector de la Universidad de La Plata, Dr. Guillermo Gallo; el Rector de la Universidad Nacional de Mar del Plata, Dr. Alfredo Navarro;

## DISCURSO DEL DR. ALBERTO C. TAQUINI, hijo

El Gobierno de la provincia de Buenos Aires rinde, con este acto, un homenaje justiciero a la figura rectora del Dr. Bernardo A. Houssay, primer Premio Nobel en una disciplina científica de Latinoamérica.

Lo hace hoy, al cumplirse el quinto aniversario de su desaparición, reparando de este modo un postergado homenaje oficial, similar a aquel silencio con que el Gobierno del país lo acompañó cuando fuera laureado con la distinción Nobel, en 1947.

Exaltando la figura y los objetivos del Dr. Houssay, la Provincia fija además, una política de reconocimiento y estímulo a los valores permanentes de la dedicación a la tarea trascendente de la investigación científica, para ejemplo y guía de la juventud. Lo hace además, al establecer para el futuro, y en concomitancia con el Día del Estudiante, el Día de la Ciencia y la Tecnología en todo el ámbito de la Provincia.

Sabemos que, de más en más, el patrimonio fundamental de los pueblos resulta de la calidad de sus recursos humanos, y además, sabemos que el mundo está muy probablemente transitando un cambio de era, condicionado éste por el impacto que, para la sociedad en lo ético, lo político y lo económico, están produciendo la ciencia y la tecnología.

Dos hechos trascendentes de la revolución tecnológica así parecen indicarlo; el primero de ellos es la modificación y desaparición de las distancias como consecuencia de la coherencia intercontinental, que permite vincular con precisión matemática países, continentes y planetas, evitando de este modo, la necesaria traslación a través de los vecinos para llegar a los pueblos más distantes. El segundo hecho fundamental emerge del descubrimiento y aplicación del transistor primero y de los circuitos integrados después, los que, unidos a la tecnología de los satélites, han universalizado la información. Gracias a ello, lo que a cada instante ocurre de bueno y de malo en los más recónditos lugares del planeta, llega al mundo entero; gracias a ello, el aquí y el ahora de los argentinos es el nuestro y simultánea-

mente el del sudeste asiático con sus guerras y miserias, el de la violencia racial de algunos países de Africa, el de la opresión de los pueblos sometidos por los regímenes totalitarios de Europa, Asia y otros continentes, el de la trascendencia de la aplicación del progreso científico en el mundo, el del pensamiento filosófico de la Universidad Gregoriana de Roma.

Ante este panorama concreto del mundo moderno, se abre un interrogante universal que es también particular de los gobiernos, las familias y los jóvenes y es el que resulta del cuestionamiento de toda una estructura educativa que obsoleta, sigue formando como a principios de siglo a los jóvenes, los que a su vez perciben con nitidez que a través de ella estarán descalificados para el mundo del mañana.

Para aquellos que aún miran al mundo desde la perspectiva concreta de la historia, se aproximan los límites del crecimiento del mundo condicionados por una población que se expande, recursos naturales finitos y un medio ambiente en constante deterioro; pero para aquellos que son capaces de imaginar la aptitud creadora y realizadora del hombre a partir de su diferenciación cultural, sólo falta concebir y ejecutar un programa de educación científica y técnica inserto en un proceso cultural global, apoyado en la responsabilidad individual y colectiva de respetar el valor trascendente del hombre para imaginar un futuro promisorio.

En estos conceptos someramente expresados, insertos muchos de ellos en la concreta realización de un científico argentino, en la vocación del Gobierno de la provincia de Buenos Aires de contribuir a otorgar perfil a un nuevo proyecto de país y en la realidad concreta de una provincia que debe replantearse desde el Gobierno y desde la vocación individual de sus habitantes, el camino para lograr la postergada grandeza, se basa la resolución por lo que, de hoy en más, el 21 de setiembre de cada año, se conmemorará el Día de la Ciencia y la Tecnología en el ámbito provincial para que así, conociendo mejor su papel y despertando una demanda social por ella, se convierta en herramienta del bienestar general.

En la explicitación de un programa científico técnico y educativo argentino tiene la Provincia un papel trascendente, que deberá ser asumido en plenitud por todos aquellos que estén involucrados en dichas actividades, si es que tenemos verdadera vocación federalista. Esto no sólo por representar la provincia de Buenos Aires más del 40 por ciento del potencial del país, sino por poseer zonas con características ecológicas, demográficas y culturales diversas. Buenos Aires es la pampa húmeda y la semi-árida, son los grandes conglomerados urbanos del área metropolitana y es también Trenque Lauquen y Patagones; son las grandes ciudades atlánticas, las que inexplicablemente vuelcan aún sus espaldas a nuestras cuantiosas reservas marinas. Es, en definitiva, una provincia grande y diversa y si quiere tener un papel acorde con lo que es, deberá diversificar sus orientaciones y liderar a nivel nacional esa política, pues el país también es y está empezando a querer explicitarse como una Argentina diversa, aunque integrada y armónica.

El potencial científico y técnico de la Provincia se encuentra desde la creación de las nuevas universidades ubicado preferentemente en siete de ellas, que están dentro de su territorio, asimismo en importantes institutos nacionales de investigación, como el INTI, INTA, etc. Desgraciadamente en muchos de ellos, las orientaciones predominantes de la docencia de la investigación básica y de la investigación aplicada, no se han insertado prioritariamente en la problemática productiva regional, diversa de cada zona. Hace años el doctor Houssay propició desde el Consejo de Investigaciones algunos proyectos con ese fin; desde ahora la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia promoverá definitivamente aquellos proyectos que hagan a la formación de recursos humanos y a los temas de investigación orientados a la problemática regional, otorgando de este modo características diversas a las instituciones, según la zona en que éstas estén ubicadas.

Existe en general una tendencia a considerar que la inserción de la ciencia y de la técnica en el proceso educativo ocurre a nivel universitario y a olvidar los otros niveles de la educación. El doctor Houssay promovió durante muchos años el desarrollo de cursos para el mejoramiento de la enseñanza de las ciencias



a nivel medio. Lo realizado debe ser retomado e intensificado, pero a su vez el problema de la capacitación media técnica debe ser prioridad de gobierno. Para dimensionar el déficit espantoso que existe en materia de formación de recursos humanos para la modalidad media agraria, basta sólo comparar la magnitud de la producción agrícola y ganadera y su papel fundamental en el sector externo de nuestra economía con la relación que existe entre la matrícula media y total, que es de 1.200.000 alumnos, con aquellos matriculados en la modalidad agraria, que sólo llegan a 9.700, o sea el 0,8 por ciento.

Hace pocos días, desde Junín el Gobernador de la Provincia se dirigió a la juventud, haciendo un llamado a la misma; hoy, al analizar el papel de la ciencia y la técnica para el futuro de ella, en la invocación de quien con ejemplo y acción estableció bases sólidas a la comunidad científica argentina, convocó a aquellos que tienen responsabilidad en la explicitación de proyectos para la formación de nuestros jóvenes, para que previendo el futuro, adapten las estructuras al devenir de los próximos años, a fin de otorgar a los argentinos las armas para su realización plena.

La educación y la ciencia argentinas están deterioradas, sin recursos, con la moral afectada por el paso de grupos políticos que ignoraron y desconocieron su importancia y su función, utilizándolas como medios para la penetración ideológica. Sin un lugar claro otorgado a ellas por el Estado. Sin una demanda social por los recursos humanos y la innovación tecnológica en el proceso productivo. Están marginadas del sentir de la República; casi me animaría a decir que sólo son vistas como un grupo ajeno a la realidad del país o comprometido con su desintegración.

Destino incierto le espera a la República si este proceso no se revierte. Houssay, Leloir —quien nos acompaña hoy—, son arquetipos de una pléyade de los argentinos ocultos que forman en silencio, con dedicación y calidad, el futuro argentino. A ello, evocando la figura del doctor Bernardo A. Houssay, se une hoy el Gobierno de la provincia de Buenos Aires para explicitar su decisión de contribuir a formar científica y éticamente a la juventud de la República.

## DISCURSO DEL DOCTOR LUIS F. LELOIR

Pocos hombres han hecho tanto por el país como Bernardo Houssay. Han transcurrido cinco años desde su muerte y el Gobierno de la provincia de Buenos Aires ha tenido la feliz iniciativa de organizar este homenaje tan merecido.

Houssay tuvo una vida activa mucho más larga que lo común. Empezó temprano; a los trece años terminó el bachillerato con las mejores notas del curso. A los diecisiete años se graduó de farmacéutico; a los 22 años ya era profesor de fisiología de la Escuela de Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires. Falleció a los 84 años y, salvo los últimos meses, desarrolló siempre una actividad extraordinaria.

Se destacó como promotor de la ciencia, como docente universitario y como investigador. Su actividad como promotor de la ciencia la realizó con entusiasmo y tenacidad. Estaba profundamente convencido de la importancia capital de la investigación científica.

En 1960 escribió lo siguiente: "Sin un rápido desarrollo científico y técnico, no seremos capaces de organizar las industrias, ni la explotación de nuestras riquezas potenciales, dependeremos indefinidamente de los capitales y técnicas extranjeros, marcharemos a remolque de lo que otros inventan y perfeccionan y seremos técnicamente subdesarrollados".

Houssay hizo todo lo que pudo para elevar el nivel científico del país. En 1934, él y otros científicos distinguidos crearon la Asociación Argentina para el Progreso de las Ciencias. Houssay fue su presidente durante 24 años. En ese período se dieron becas externas mediante las cuales se formaron muchos investigadores destacados. La Asociación también daba premios y subsidios. Fue por muchos años la única institución de promoción científica del país.

En 1958 se creó el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Houssay era uno de los miembros de la primera comisión directiva y por ser el de más prestigio y ex-

perimentado fue, naturalmente, elegido presidente. Ejerció este cargo hasta su muerte, es decir, durante 13 años. En este período el Consejo realizó una gran obra de fomento de la investigación científica. Se adjudicaron numerosas becas internas y externas. Se dieron numerosos subsidios para proyectos de investigación y se creó la carrera de Investigador Científico. El prestigio de Houssay le daba acceso a las altas esferas del gobierno de modo que, durante su presidencia, el Consejo tuvo relativamente un buen presupuesto.

Houssay siempre procuraba proceder con justicia y tenía un desarrollado criterio de calidad de la gente. Esto le traía choques con las personas que proceden por conveniencia, amistad o recomendaciones. Su plan era crear una estructura científico-técnica basada en investigadores de calidad. Primero, creando becas para trabajar durante algún tiempo en el país y luego en laboratorios del exterior. Además, organizar un sistema de subsidios para que los científicos tuvieran todos los medios necesarios para su trabajo.

Houssay tuvo fe en que la Argentina alguna vez llegaría a tener una alta cultura científica. Así, en 1929, decía en el Instituto Popular de Conferencias: "Señores: debemos tener fe en el porvenir científico de nuestro país en un futuro más o menos próximo. Si nos inspiramos en buenos ejemplos con una labor intensa y bien orientada, en dos o tres décadas podremos tener una posición de primera fila entre los países más adelantados. Toda la sociedad estará influenciada, ennoblecida y favorecida por esta situación. Nuestra nación será grande por obra de sus pensadores y sabios. Nuestros hombres, serán dignos de su patria y útiles a la humanidad". En esa época Houssay tenía 42 años. Tenía grandes proyectos y optimismo. No sospechaba que habíamos de pasar largos períodos de estancamiento cultural de modo que no vería cumplidos sus sueños.

Paralelamente con su obra de promoción científica, Houssay desarrolló una intensa tarea de enseñanza como profesor de fisiología de la Facultad de Medicina y una también intensa tarea de enseñanza cuaternaria o de post-gradó en el Instituto de Fisiología de la misma Facultad.

Estaba convencido de que para ser buen profesor universitario había que ser buen investigador. Así, escribió:

"Debe dotarse a las materias científicas universitarias, de institutos o laboratorios dedicados a la investigación permanente, con personal consagrado exclusivamente a esas tareas y con fondos e instalaciones apropiadas. Esto es urgente e imprescindible para que nuestras universidades cumplan con su deber de contribuir a la cultura mundial como centros de creación de los conocimientos y para que puedan formar a los investigadores y técnicos capaces que el país necesita para su jerarquía, su independencia, su adelanto.

"Para la formación de hombres de ciencia verdaderamente eficaces y que rindan toda su capacidad, es indispensable otorgar a los que demuestren originalidad creadora, competencia y dedicación perseverante, una retribución pecuniaria que les asegure tranquilidad y les permita concentrar sus mentes, mantener o aumentar su devoción a la ciencia, acrecentar su capacidad y desarrollar metódicamente sus investigaciones.

"Para el progreso científico del país es necesario crear en las universidades e instituciones de alta cultura, cargos de profesor de investigación que serían confiados a hombres dedicados exclusivamente a la investigación científica original en laboratorios adecuados".

En el Instituto de Fisiología de la Facultad de Medicina dirigido por Houssay se nuclearon muchos de los científicos que después tuvieron descollante actuación en el país. La lista es tan larga que sólo se pueden mencionar algunos: Sordelli, Deulofeu, Orías, Lewis, Braun Menéndez, Brasotti, del Castillo, Stoppani, Foglia, Lanari, Fasciolo, Taquini y muchos otros que llegaron a ser profesores o investigadores distinguidos. El Instituto de Fisiología fue un centro de irradiación científica que influyó no sólo sobre la investigación médica, sino sobre todos los aspectos del desarrollo científico argentino.

Otra actividad en que Houssay descolló, y que le dio fama internacional, fue la de sus investigaciones en fisiología. Curiosamente no tuvo un maestro que le enseñara, se formó solo en un ambiente científicamente casi desértico. Parecería que su interés en la investigación científica fue despertado por la lectura

del libro del célebre fisiólogo Claudio Bernard. Cuenta Houssay que en su juventud había leído detenidamente ese libro llamado "Introducción al estudio de la medicina experimental". Dice así: "Cuando a principios de 1907 leí ese libro, me produjo una impresión profunda. Había frecuentado los laboratorios y cada año redactaba una lista de investigaciones que creía dignas de ser emprendidas más tarde: estaba, pues, preparado para entenderlo. Al finalizar la lectura sentí que mi carrera estaba definida y que sería fisiólogo. Una de las características más notables de este libro es que no envejece y se mantiene fresco e interesante en su pensamiento y en su estilo, lo que no es habitual en los escritos de las ciencias biológicas, que tan rápidamente evolucionan".

Las investigaciones de Houssay comenzaron primero en la Escuela de Veterinaria, de ahí pasó al Instituto Bacteriológico (hoy Instituto Malbrán) y luego, desde 1919, en la Facultad de Medicina de Buenos Aires. Allí estuvo hasta 1943 en que fue dejado cesante. Eso no le impidió seguir trabajando, pues con muchos de sus discípulos continuó sus actividades en una institución privada: el Instituto de Biología y Medicina Experimental. En ese instituto trabajaba Houssay cuando le dieron el Premio Nobel en 1947, según dice la citación de la Fundación Nobel: "Por su descubrimiento del papel de la hormona del lóbulo anterior de la hipófisis en el metabolismo de los hidratos de carbono". Estos estudios colocaron a Houssay entre los hombres que más contribuyeron a crear los conocimientos fundamentales sobre la diabetes. Los principales descubrimientos sobre este tema fueron el de la presencia de azúcar en la orina. El descubrimiento del glucógeno y de la función glucogénica del hígado por Claudio Bernard. Luego en 1899 von Mering y Minkowski, observaron que la extirpación del páncreas produce diabetes. Después en 1921 Banting y Best descubrieron la insulina. A todo esto se sumaron los estudios de Houssay sobre el papel de la hipófisis, la determinación de la secuencia de aminoácidos en la insulina por Sanger y luego otros descubrimientos más modernos.

Houssay fue una persona ejemplar por su dedicación al trabajo, por su tenacidad, por su dedicación a la ciencia y por su recta conducta. Esperemos que los jóvenes le tomen como modelo y traten de seguir sus pasos.

Texto de la placa recordativa descubierta sobre el monolito erigido en la plaza Dardo Rocha, de la ciudad de La Plata, en honor del doctor Bernardo A. Houssay.

"HOMENAJE DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES AL  
DOCTOR BERNARDO HOUSSAY, 1887-1971, PRIMER  
PREMIO NOBEL EN CIENCIAS DE AMERICA LATINA.  
EJEMPLO DE TRABAJO Y DISCIPLINA PARA  
LA JUVENTUD ARGENTINA. 21-9-76".

**21 DE SETIEMBRE**

**“DIA DEL ESTUDIANTE”**

**DESDE AHORA TAMBIEN**

**“DIA DE LA CIENCIA Y LA  
TECNOLOGIA”**

